



**VII Congreso de Relaciones Internacionales
del IRI
I Congreso del CoFEI
II Congreso de la FLAEI**

**Relaciones económicas bilaterales entre
Paraguay y Argentina durante el período 2003 -
2013**

María Antonella Cabral López

2014

Relaciones económicas bilaterales entre Paraguay y Argentina **durante el período 2003 - 2013**

Este trabajo aspira a describir las relaciones económicas bilaterales entre Paraguay y Argentina abordando tres temas puntuales: las relaciones comerciales, la Empresa Binacional Yacyretá y las inversiones extranjeras directas. Se presenta en primera instancia una introducción al relacionamiento entre ambos países, para pasar posteriormente a situar el contexto político - económico de cada uno hacia el año 2003 y luego analizar cada uno de los tres puntos concernientes a las relaciones económicas bilaterales planteados.

Introducción

Las relaciones entre Paraguay y Argentina datan desde el origen mismo de estas naciones, están asociadas a su contigüidad y se vieron signadas por factores socio-culturales muy profundos. Considerando sólo la dinámica del siglo XX pueden apreciarse distintos hitos dignos de analizar. A inicios del siglo pasado, Paraguay aún padecía los efectos de la Guerra de la Triple Alianza que sostuvo contra la entente formada por Argentina, Brasil y Uruguay, lo que llevó a su sociedad a un estado paupérrimo y de dependencia hacia sus países vecinos, quienes lo vencieron en esta contienda. Esta vinculación era aún más profunda con Argentina, teniendo en cuenta que a través de los ríos Paraguay y Paraná era la única vía con la que contaba para superar su mediterraneidad.

El accionar de la Argentina tuvo gran repercusión en el quehacer económico y político del Paraguay. Desde la influencia económica de las primeras décadas, la mediación en la Guerra del Chaco que enfrentó a Paraguay y Bolivia, pasando por el asilo a políticos entre los años 1940 y 1960, la posterior cooperación en el denominado “Plan Cóndor”¹ y el establecimiento de una empresa binacional para llegar finalmente al establecimiento de un esquema de integración que les brinde un horizonte más amplio para su proyección regional y mundial, se puede apreciar la existencia de muchos puntos de interés común entre ambas naciones.

¹ Denominación que recibió la cooperación entre los regímenes militares con fines represivos en la operativa del terrorismo de estado instalado por aquellos años en los países del Cono Sur.

Este espacio de integración denominado Mercado Común del Sur (MERCOSUR) estuvo liderado por Raúl Alfonsín, Presidente de la República Argentina y José Sarney, Presidente de la República Federativa del Brasil, quienes en 1985 acordaron la Declaración de Foz de Yguazú y un año más tarde suscribieron una serie de acuerdos que originaron el Programa de Integración y Cooperación Económica Argentina/Brasil (PICE). Sus sucesores, Carlos Menem y Fernando Collor de Mello, junto con los presidentes de Paraguay y Uruguay, Andrés Rodríguez, y Luis Alberto Lacalle respectivamente, firmaron el Tratado de Asunción el 26 de marzo de 1991 por el cual fue instituido el MERCOSUR (Alimonda, 1992). El Protocolo de Ouro Preto fue signado tres años más tarde para establecer una base institucional, que permita complementar lo establecido en el tratado fundacional.

Lo apuntado hasta aquí permite dimensionar el desarrollo que tuvieron las relaciones económicas bilaterales llegando inclusive hasta la constitución de un bloque económico con otros países vecinos. Sin embargo pese a estos avances, el plano bilateral reviste una importancia insoslayable quizás debido a la lenta evolución del MERCOSUR, que no satisfizo las expectativas iniciales. A efectos de presentar un desarrollo lineal, se presentará en el próximo apartado una referencia sumaria sobre el contexto de ambos países en clave político-económica para, a partir de la misma, esbozar algunas reflexiones sobre la evolución de los aspectos relacionados al comercio, la Entidad Binacional Yacyretá y las inversiones como parte de las relaciones económicas bilaterales entre ambos países en el periodo de estudio (2003 - 2013).

Contexto político-económico: Paraguay y Argentina hacia 2003

La situación del Paraguay hacia las últimas décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI no fue sencilla. Luego de la bonanza económica experimentada en la década de los '70 debido a la construcción de Itaipú², el intenso aumento de la producción de algodón y soja (y de los precios internacionales de estos commodities) y del importante ingreso de capitales, los inicios de los '80 marcaron un periodo de grandes problemas económicos para el país

² Represa hidroeléctrica que Paraguay y Brasil tienen en condominio

(Ashwell, 2013). Esta situación, sumada a dificultades propias de regímenes autoritarios como el que lideraba Alfredo Stroessner, sirvieron como detonante para la caída de su gobierno luego de 35 años en el poder.

Andrés Rodríguez, sucesor de Stroessner, debió enfrentar un complejo escenario económico. Las principales problemáticas identificadas por las nuevas autoridades estaban relacionadas al elevado déficit fiscal, el que se aproximaba al 8% del PIB (incluyendo los atrasos de la deuda y subsidios al sistema cambiario), y al sistema de cambios múltiples según Boccia Paz (2013). Si bien el déficit fue cediendo a partir de ciertas medidas adoptadas y se estableció un tipo de cambio único, al arbitrio del mercado con una intervención limitada del Banco Central del Paraguay, sucesivos factores endógenos y exógenos harían mella en la economía paraguaya (Ashwell, 2013). La economía se resentiría a causa de ellos y de la inestabilidad política del período democrático, lo que convertiría al año 2003 en un punto de inflexión.

Fue entonces cuando asumió Nicanor Duarte Frutos, otro político del partido colorado³, quien pudo en los primeros años de su mandato lograr una relativa estabilidad económica por medio del ordenamiento de las finanzas públicas, una renegociación con acreedores y préstamos de organismos internacionales. Esta cierta estabilidad permitía entonces que después de más de dos décadas de estancamiento, el Paraguay pueda mejorar sus indicadores macroeconómicos, aunque los problemas relacionados a la pobreza y desigualdad seguían siendo la gran asignatura pendiente.

Durante las últimas décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI la situación político-económica de Argentina también fue muy compleja. El primer gobierno democrático, quien tuvo al frente al Dr. Raúl Alfonsín, culminó de manera anticipada debido a ciertas dificultades en el plano político-social y el acecho de la hiperinflación, entre otras causas. Por su parte Carlos Menem, quien sucedió a Alfonsín, implementó medidas de corte neoliberal que dejaron al país en una comprometida situación económica. Pese al cambio de gobierno registrado en 1999, la coyuntura no mejoró sino que por lo contrario siguió deteriorándose. El entonces presidente Fernando de la Rúa terminó renunciando a solo dos años de asumir cuando estalló en diciembre de 2001 una crisis de grandes proporciones debido al

³ El Partido Colorado estuvo en el poder desde 1947 hasta 2008.

establecimiento de medidas restrictivas sobre la disposición de efectivo de las cuentas bancarias; estas medidas fueron popularizadas con el mote de “Corralito”.

Luego del estallido de esta crisis distintos presidentes se sucedieron, entre los que cabe mencionar a Eduardo Duhalde, quien contando con Roberto Lavagna como Ministro de Economía, implementó un nuevo programa económico a partir del segundo trimestre de 2002. Esta medida junto con el aumento de la confianza, cierta recuperación en la producción, el fortalecimiento de los indicadores financieros y el levantamiento del corralito, permitieron emitir auspiciosas señales hacia el futuro. Es importante destacar que la normalización de la situación institucional por medio de la elección de un nuevo presidente por vía democrática también fue un hito de la recuperación económica evidenciada a partir de 2003. Fue precisamente en ese año cuando el PIB registró un aumento del 8,7% y el IPC mostró un incremento del 3,7% (Secretaría de Política Económica, 2004).

Los niveles de crecimiento fueron notorios tanto en lo que concierne a la demanda como a la oferta agregada conforme al informe elaborado por la Secretaría de Política Económica del entonces Ministerio de Economía y Producción (2004). En términos de demanda, según el reporte reseñado, el crecimiento interanual de la inversión bruta fija fue el más evidente, situándose en el orden del 38,1%, mientras que el consumo privado, las exportaciones y el consumo público registraron aumentos del 8,1%, 6,4% y 1,5% respectivamente. En lo que respecta a la oferta por su parte, se evidenció un aumento en los niveles de producción de bienes y de prestación de servicios relacionados con la actividad productiva.

El comercio bilateral entre Paraguay y Argentina durante el período 2003 - 2013

Exportaciones de Paraguay a Argentina

La exportación que registró Paraguay hacia Argentina mostró un comportamiento bastante variable durante el periodo 2003-2013 más allá de la tendencia positiva como se observa en el Gráfico 1. Se evidencia un marcado aumento en el año 2007 debido fundamentalmente al repunte en los productos derivados de la soja, como el aceite y la torta de soja (expeller), el aceite de girasol, la madera y el cuero, entre otros además de la suba en el nivel de los precios de los commodities a nivel mundial. El 2008 mostró un desempeño sin precedentes en lo que respecta a las exportaciones del Paraguay a la Argentina, lo que obedeció a rubros como el

aceite de girasol, maíces, manufacturas plásticas y vestimentas que lograron compensar la caída en los productos derivados de la soja. Según Guillén (2012) el repunte en lo que respecta a la soja en estos dos años (2007 – 2008) se debe a las ventajas tributarias ofrecidas por el gobierno argentino.

Prosiguiendo con el análisis del flujo de exportaciones de Paraguay a Argentina, se nota una notable caída en el año 2009, cuya principal explicación es la crisis económica registrada a nivel mundial que terminó repercutiendo también en el plano bilateral. A partir del año 2010, Trademap (fuente de los datos considerados para esta investigación) incluye en sus datos la exportación de energía eléctrica que se realiza por medio de la binacional, lo que mejora sustancialmente los volúmenes para los años siguientes⁴. Pese a una caída en 2012, el excelente desempeño de la soja y de la exportación de sus derivados, mejoran los resultados en 2013.

Gráfico 1 Exportaciones paraguayas a Argentina



Fuente: elaboración propia en base a datos de TRADEMAP

El rasgo destacado de las exportaciones que Paraguay realiza a Argentina está relacionado con el reducido número de bienes que forman parte de la canasta exportadora y el poco valor agregado que en su mayoría poseen. De acuerdo a lo expresado por Gayá & Michalczewsky

⁴ A partir de 2011 se incorporan las binacionales a las cuentas nacionales de Paraguay, adoptando el criterio de empresas residentes en el país. Esto genera cierta variación en los volúmenes de las magnitudes.

(2014) en su trabajo denominado “El comercio intrarregional sudamericano: patrón exportador y flujos intraindustriales” el Índice de Ventajas Comparativas reveladas evidencia que Paraguay muestra el promedio más elevado de la región en productos agropecuarios 9,63; seguido por Uruguay con 7,51; mientras que Argentina aparece en el cuarto puesto con 5,75. El mismo material menciona que el índice de comercio intraindustrial (IGL⁵) entre ambos países tiene un promedio para el periodo 2003-2011 de 0,15, lo que pese a ser muy bajo, es el segundo mejor coeficiente que tiene Paraguay con países de la región. El mejor coeficiente es registrado en el comercio intraindustrial que mantiene con Uruguay, el que alcanza un promedio de 0,30 para el período.

Este último dato hace oportuna una aclaración en lo referente a las cifras de las exportaciones paraguayas. Conforme a lo manifestado por Guillén (2012) las exportaciones al Uruguay se encuentran sobreestimadas, ya que las supuestas exportaciones a ese país en realidad no lo son, ya que solo se encuentran en tránsito hacia otros destinos. Siguiendo con lo expuesto por la autora anteriormente citada, las exportaciones paraguayas que tienen como destino final Argentina se encuentran subestimadas para el período 1998 - 2009. Por encontrarse fuera del alcance de este material no se profundizará en este tema, pero el mismo requiere una especial atención.

Exportaciones de Argentina a Paraguay

Las exportaciones argentinas al Paraguay, como se observa en el Gráfico 2, se mostraron estables y con un nivel creciente durante el período 2003 - 2013. Los principales productos de exportación de Argentina hacia el Paraguay fueron: aceites livianos ligeros y preparaciones, otros aceites de petróleo y preparaciones, vehículos, insecticidas y herbicidas, semillas de maíz (*zea mays l.*), Compresas y tampones higiénicos, pañales para bebés y artículos similares, tabaco total o parcialmente desnervado, entre otros; según se constata en los datos publicados en las páginas webs de la INTRACEN (2014) y de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

⁵ Índice de Grubel Lloyd

Gráfico 2: Exportaciones argentinas al Paraguay



Fuente: elaboración propia en base a datos de TRADEMAP

Puede evidenciarse que los productos exportados por Argentina son de un mayor valor agregado que los productos que Paraguay le importa. Esto tiene que ver con que el comercio de dos vías o intraindustrial se da entre economías con mayor peso del sector manufacturero y más desarrolladas (Asociación Latinoamericana de Integración, 2012). Paraguay si bien muestra sólidas variables macroeconómicas, aún tiene un trecho que transitar en lo que respecta al combate a la pobreza y la escasa industrialización. Como se había señalado anteriormente, el índice de comercio intraindustrial (IGL) entre ambos países promedio es de 0.15 para el período referido, mientras que Argentina ostenta el mayor promedio de América del Sur con Brasil (0,59) con quien comercia productos químicos, plásticos y maquinaria y equipos de transporte. Los resultados anteriormente expuestos son consistentes con el Índice de ventajas comparativas reveladas de Argentina, que ostenta el mejor promedio en lo que a químicos e industria automotriz se refiere (Gayá & Michalczewsky, 2014).

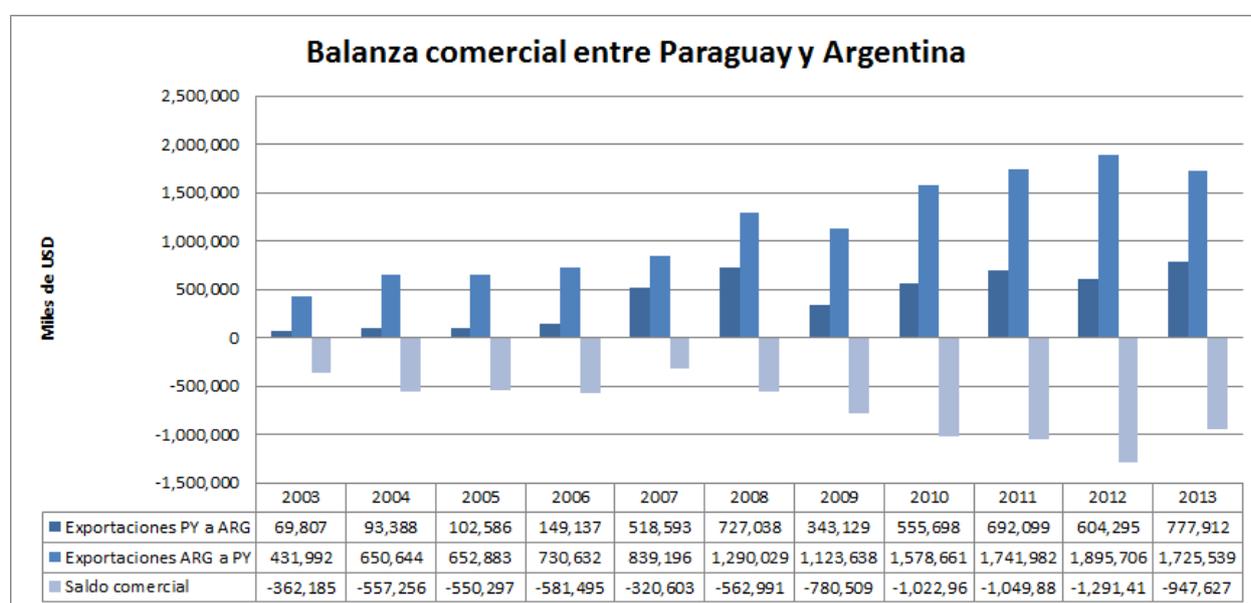
La relación entre el tipo de cambio y el comercio exterior es un tema ampliamente abordado en la literatura económica. La depreciación de la moneda le permite a un país ganar “competitividad” aunque tiene efectos muy variados en la economía en su conjunto (Krugman & Obstfeld, 2006). El fin del Plan de Convertibilidad, por el cual el peso argentino tenía paridad cambiaria con el dólar americano, marcó el inicio de una nueva etapa comercial

entre ambos países por la que los productos argentinos se volvieron muy atractivos para los consumidores paraguayos. La depreciación que sufrió el peso se fue profundizando con el paso del tiempo, especialmente en los últimos tres años, lo que generó el ingreso masivo de productos argentinos al Paraguay.

Balanza comercial entre Argentina y Paraguay

De manera a cerrar este apartado se presenta el balance comercial entre ambos países (Gráfico 3). Se observan las tendencias ya expuestas anteriormente y el saldo positivo a favor de la Argentina, el que fue creciendo conforme se expandió el nivel de comercio entre ambos países, a excepción de los años 2007 y 2008, cuando las exportaciones paraguayas crecieron notoriamente debido a la expansión en la venta de granos, y del año 2013 cuando se conjugaron el repunte de ciertos productos paraguayos y una caída en los argentinos.

Gráfico 3: Balanza comercial entre Paraguay y Argentina



Fuente: elaboración propia en base a datos de TRADEMAP

Un último aspecto a considerar es el del comercio en las regiones fronterizas. En el caso de la frontera paraguayo-argentina son dos los núcleos de mayor flujo comercial: Encarnación - Posadas y Clorinda - Puerto Elsa (Asunción). El primero de los núcleos registra una intensa actividad desde la habilitación del puente San Roque González de Santa Cruz en la década de '80 y el segundo es por antonomasia el foco del comercio transfronterizo entre ambos países.

Ambos casos muestran la fragilidad de las fronteras y suelen ser vías propicias para el contrabando según el tipo de cambio convenga en uno u otro lado de la frontera.

Luego de haber presentado el comercio bilateral entre Argentina y Paraguay es importante señalar que esta sumaria descripción pretende destacar algunos de los aspectos fundamentales del comercio, sin ánimo de ser un informe exhaustivo ni ahondar en cuestiones metodológicas. A continuación se prosigue con una exposición de los principales aspectos relacionados a la Entidad Binacional Yacyretá, empresa de propiedad conjunta y trascendental importancia en lo que respecta al plano energético.

Yacyretá

Luego de que Paraguay y Brasil suscribieran en 1973 el documento denominado “Tratado entre la República del Paraguay y la República Federativa del Brasil para el aprovechamiento Hidroeléctrico de los Recursos hidráulicos del Río Paraná, pertenecientes en condominio a los dos países desde e inclusive el Salto del Guairá o Salto Grande de Sete Quedas hasta la boca del Río Yguazú” conocido popularmente como el “Tratado de Itaipú”, el interés argentino en el aprovechamiento hidroeléctrico del Río Paraná tuvo un nuevo impulso, aunque este tema ya había sido objeto de análisis por anteriores gobiernos (Scavone Yegros & Brezzo, 2010).

Corría el año 1905 cuando se realizaron los primeros estudios sobre el aprovechamiento para generación de energía en la zona del Río Paraná limítrofe con Paraguay por parte del gobierno argentino. Pero recién fue en 1926 cuando ambos países suscribieron en Washington el Protocolo Ayala - Pueyrredón, mediante el cual el gobierno del Paraguay manifiesta su conformidad para que el Gobierno Argentino realice estudios por su cuenta o mediante empresas autorizadas para la utilización industrial de las caídas de aguas existentes en ese lugar (“Tratado de Yacyretá y Normas Complementarias,” 1958). Si bien el mencionado instrumento refiere que la navegación no debe ser perjudicada sino que por el contrario, mejorada en caso de ser posible; las condiciones para el aprovechamiento se evidencian como asimétricas (“El Protocolo Ayala-Pueyrredón,” 2011). Luego, en 1928, se presentaron los resultados de los primeros estudios serios realizados, los cuales revelaban que

el lugar conveniente para el establecimiento de este tipo de emprendimiento era la zona de Apipé.

El golpe de Estado que derrocó a Hipólito Yrigoyen y la inestabilidad interna y externa desviaron la atención sobre este emprendimiento. Por eso recién en 1958 se creó la Comisión Mixta Técnica Binacional y doce años más tarde se aceleró el proceso de formulación del proyecto final. Aunque fue el 3 de diciembre de 1973 cuando se suscribió el Tratado de Yacyretá en Asunción y un año más tarde se instaló la Entidad Binacional. Fue necesario que transcurran 10 años para que la obra se inicie y finalmente en 1994 fue inaugurada oficialmente (Farina, 2003). Así se inició esta historia que evidencia la falla en la gestión y la ausencia de políticas de Estado en materia de energía, lo que repercutió, y lo sigue haciendo, en el bienestar de los ciudadanos.

La represa de la Entidad Binacional Yacyretá (EBY) fue proyectada con una capacidad de 3.200 Mw de capacidad y ubicada a 80 km. de Posadas, Misiones (Arg.) y Encarnación, Itapúa (Paraguay). Se extendería por 250 kilómetros del valle del Río Paraná y afectaría a distintas comunidades de las provincias argentinas de Corrientes y Misiones y de los departamentos paraguayos de Itapúa, Misiones y Ñeembucú, inundando en total 165.000 hectáreas⁶ (Kopas & Puentes Riaño, 2009). Si bien la represa se encontraba finalizada para 1994, aún mucho camino debía recorrerse.

Cuando la EBY inició su producción lo hizo a la cota de 76 metros sobre el nivel del mar (msnm). Recién cuatro años más tarde se pusieron en funcionamiento las 20 turbinas con las que contaba el proyecto, aunque debido a que la operación se realizaba con una cota de 76 msnm, y no de 83 msnm como fue diseñada, la generación sólo llegaba al 60% de la energía prevista (Universidad Nacional de Misiones, 2012).

Para el año 2003 nuevas autoridades habían asumido en ambos países y con su llegada al poder también el tema de la EBY tomó nuevo impulso ya que se convirtió en un tema sobresaliente de la agenda de Néstor Kirchner y Nicanor Duarte Frutos. Ambos mandatarios signaron un acuerdo en 2006 mediante el cual acordaron un canje de la deuda del Paraguay con Argentina para viabilizar la finalización completa de la obra (Tini, 2010). En la misma

⁶ Esta superficie equivale a ocho veces el territorio de Buenos Aires según Bartolome y Danklmaier en Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente (2009)

ocasión Kirchner propuso la creación de una comisión que investigue los supuestos hechos de corrupción registrados durante los años de vida del proyecto. Esta idea fue celebrada por Duarte Frutos quien cuestionó el manejo de los gobiernos anteriores a quienes trató de “vende patrias y corruptos”, además de emitir juicios sobre la EBY como “desvergonzado tráfico de influencias” y “una deuda escandalosamente colosal por irregularidades y silencio” (“Finanzas y corrupción en el menú de Kirchner y Frutos para Yacyretá,” 2014).

Según lo expresado por Tini (2010) si bien en aquella época los encuentros bilaterales, y la posición de Paraguay en la agenda de la Cancillería argentina era secundaria, la energía si era un tema de preocupación para el gobierno de Kirchner. Por ello en 2008, en el marco de la tercera reunión bilateral entre ambos gobiernos, se mantuvo un encuentro con el fin de establecer un cronograma para la finalización de Yacyretá. Fue en ese mismo año cuando la cota se aumentó a 78,5 msnm (Kopas & Puentes Riaño, 2009).

Cristina Fernández de Kirchner fue quien posteriormente encabezó las tratativas respecto a la culminación de la obra, tarea que inició en su calidad de presidenta electa. Ya como ocupante del Sillón de Rivadavia recibió al entonces presidente electo del Paraguay, Fernando Lugo, con quien discutieron temas referidos a la cooperación energética en general y sobre la EBY en particular. Luego, en ocasión de su asunción como presidente, Lugo manifestó la “necesidad” de retomar las negociaciones relacionadas con las represas que el país posee en condominio con Argentina y Brasil. Los posteriores encuentros bilaterales durante los años 2008 y 2009 también tuvieron como uno de sus ejes clave a Yacyretá (Tini, 2010).

En febrero de 2011 se alcanzó la cota 83 para el funcionamiento pleno de la represa. Este hecho fue muy importante ya que además de la posibilidad de ampliar la producción de Yacyretá, significaba una nueva relocalización de poblaciones y obras complementarias a las mismas, las que si bien estuvieron presentes desde el principio del proyecto, fueron representando desafíos cada vez mayores con el paso del tiempo. Estas obras fueron necesarias para que el proyecto pueda funcionar en su totalidad (Universidad Nacional de Misiones, 2012). Estaban fundamentalmente relacionadas con temas de saneamiento y recomposición de la trama urbana de infraestructura y servicios y servían para mitigar los efectos negativos de este megaproyecto. Pese a la realización las mismas, muchos son los detractores de la EBY quienes resaltan que pese a las medidas adoptadas para paliar los

efectos sociales y ambientales, las consecuencias del proyecto han sido muy graves. Seguidamente se detallarán los aspectos resaltantes en ambos campos.

Los efectos sociales de la ejecución de esta obra fueron quizás los más complejos de abordar debido a una multiplicidad de factores. Para retratarlos sólo basta notar que al inicio del proyecto hubo una demora en el llenado del embalse lo que sumado a la ocupación de nuevos pobladores en la zona y su difícil contexto socio-económico, marcado por una economía agrícola y comercial con altos índices de subempleo y desempleo, condujeron a un cambio radical en el plan original (Universidad Nacional de Misiones, 2012). Este cambio puede ser comprendido fácilmente evidenciando el paso de 7.700 hogares beneficiarios en 1979, cuando se realizó el primer censo de personas afectadas, a más del doble en 1994 cuando el embalse fue llenado (Kopas & Puentes Riaño, 2009). Otro de los argumentos esgrimidos por los detractores en lo que atañe al aspecto social es por ejemplo, en lo referente a Argentina, que mientras que la provincia de Misiones es la que sufre particularmente las consecuencias de la obra, el área pampeana es beneficiada con la producción energética mientras que ella debe luchar por recibir parte de la energía generada (Ferradás, 1996).

Siguiendo con los efectos sociales, tanto Villalba (2008) como Kopas & Puentes Riaño (2009) coinciden en que los derechos humanos de los residentes en la zona de afectación de la obra, en ambos márgenes, fueron afectados. Algunos de los aspectos destacados por estos autores tienen relación con: el reasentamiento forzoso en lugares de peores condiciones que los que poseían, la falla en el pago de las indemnizaciones, la afectación de recursos pesqueros, dificultades para el acceso al agua potable, problemas de salud derivados del cambio en el medio ambiente, destrucción de fuentes de trabajo (lo que repercutió en los índices de pobreza) y represión de las protestas sociales, entre otros. Cabe mencionar que las consecuencias se notaron en las poblaciones tanto de Argentina como de Paraguay.

Los efectos medioambientales más notorios fueron la disminución en la población de peces y los cambios en la hidrología del Río Paraná conforme a lo expresado por diversos autores. Con respecto al tema Heyman, Ruiz Murrieta, & Leal Filho (2004) en el informe preparado para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) evidencian también estos puntos: los pozos de agua que afloran del acuífero superficial en la ciudad de Encarnación están contaminados como consecuencia directa de la construcción de la represa y los microorganismos proliferan en aguas contaminadas como estas, con las consecuencias que esto acarrea.

Durante el segundo semestre del 2012 y el primer semestre de 2013 la relación entre ambos países estuvo en un compás de espera debido a cuestiones políticas⁷, pero esto fue superado posteriormente con la asunción de Horacio Cartes y con miras al cumplimiento del plazo de los 40 años establecidos por el Tratado para el abordaje de ciertos temas de particular importancia tanto para Argentina como para Paraguay.

El costo de la obra, la demora en su culminación y las sospechas sobre manejos poco transparente fueron temas muy relevantes durante el periodo de estudio. Lo relacionado al primer aspecto señalado es interesante de describir; si bien inicialmente los costos iban a estar divididos entre los gobiernos de Paraguay y Argentina además de contar con préstamos del Banco Mundial y el Banco Inter- Americano de Desarrollo (BID), el costo actual supera en más del 300% a lo presupuestado inicialmente. Los organismos multilaterales citados entraron en escena brindando créditos para que las obras puedan avanzar, sobre todo en lo concerniente a aquellas obras complementarias y de reasentamiento. Las demoras en las obras, si bien fueron evidentes desde el inicio del proyecto, fueron calificadas como “imperdonablemente lenta” en 2004 por parte del BID ya que seis años después del tiempo previsto para su finalización recién se había ejecutado menos de la tercera parte del préstamo . Cuando el gobierno de Kirchner pagó la deuda al Banco Mundial en 2006 se restringió la supervisión de la obra, lo que volvió a evidenciar la necesidad de articular nuevos mecanismos que controlen los controversiales proyectos de mitigación (Kopas & Puentes Riaño, 2009). De más está decir que la sombra de la mala gestión de los recursos estuvo siempre presente por los dos aspectos ya detallados anteriormente.

Yacyretá surgió como una obra que daría energía limpia y barata en el contexto de un mundo en pánico por la escalada del precio del petróleo y una América del Sur gobernada por regímenes autoritarios que restringían todo tipo de intervención de la sociedad civil en las políticas públicas a ser adoptadas. Décadas después se puede apreciar que el desarrollo de la obra no fue el esperado. A partir del año 2014, y como el aspecto a considerar en el futuro, se abre la posibilidad de negociar el Anexo C, concerniente a las bases financieras y de

⁷ Fernando Lugo fue derrocado el 22 de junio de 2012 mediante un juicio político cuya legitimidad fue puesto en tela de juicio por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Este hecho significó también una suspensión de Paraguay como miembro pleno del MERCOSUR.

prestación de los servicios de electricidad de la EBY, lo que supondrá todo un nuevo capítulo en las relaciones económicas internacionales entre ambos países.

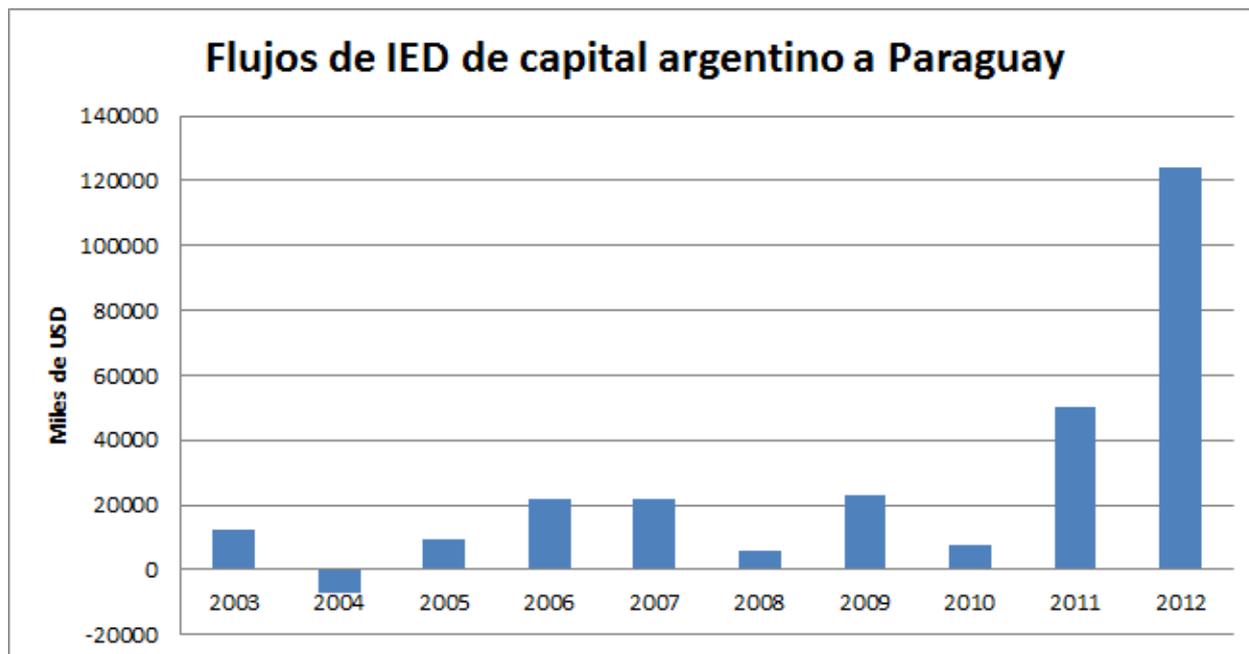
La inversión extranjera directa

La llegada de capitales dista mucho de ser homogénea en el MERCOSUR en general. Según Chudnovsky & López (2007) la inversión extranjera directa (IED) no evidenció efectos macroeconómicos significativos y su repercusión a nivel microeconómica fue dispar. Los mismos autores destacan que Brasil y Argentina fueron casi los únicos receptores de este capital, mientras que Paraguay y Uruguay quedaron bastante rezagados. Mientras que el monto promedio de recepción de inversión hacia los dos socios mayoritarios del país se encontraba en torno a 14.000 millones de dólares para Brasil y 6.000 Argentina durante el periodo 1991 - 2004, Paraguay recibió la marginal cantidad promedio de 135 millones.

En lo que respecta a Paraguay el proceso de democratización iniciado en 1989 estuvo relacionado también con cierta liberalización económica, la que hacía viable la venida de capitales extranjeros. Esta liberalización implicaba otorgarle protagonismo al mercado, liberalizar la entrada de capitales y fomentar el comercio exterior. En este contexto se adoptaron medidas como la eliminación del sistema de cambios múltiples y fijos, el fin de las restricciones cambiarias, la reducción del encaje legal de los depósitos bancarios, la liberación de las tasas de interés y el ingreso al MERCOSUR, entre otros (Molinas, 2000). La situación de Argentina por su parte es muy distinta, ya que desde décadas atrás a pesar de contar con un modelo agroexportador fue receptora de IED. La década de los '90 marcó una expansión notoria en los flujos de capitales recibidos por el país, los cuales registraron una notoria disminución luego de la crisis de 2001 (Moreno Meza, 2008). A continuación se presentan los datos correspondientes a la IED en ambos países.

En el Gráfico 4 pueden apreciarse los flujos de IED de capitales de origen argentino hacia el Paraguay. Se evidencia una gran volatilidad en el flujo del capital argentino hacia el Paraguay, lo que puede explicarse a través de los vaivén de cada uno de los países. Las inversiones argentinas en Paraguay están dispersas en diversos sectores. Entre ellos se destacan: comunicaciones; forestal; transportes; productos químicos; fabricación de maletas, bolsos de mano y similares; agricultura; intermediación financiera y ventas al por mayor de combustible sólido (Banco Central del Paraguay, n.d.).

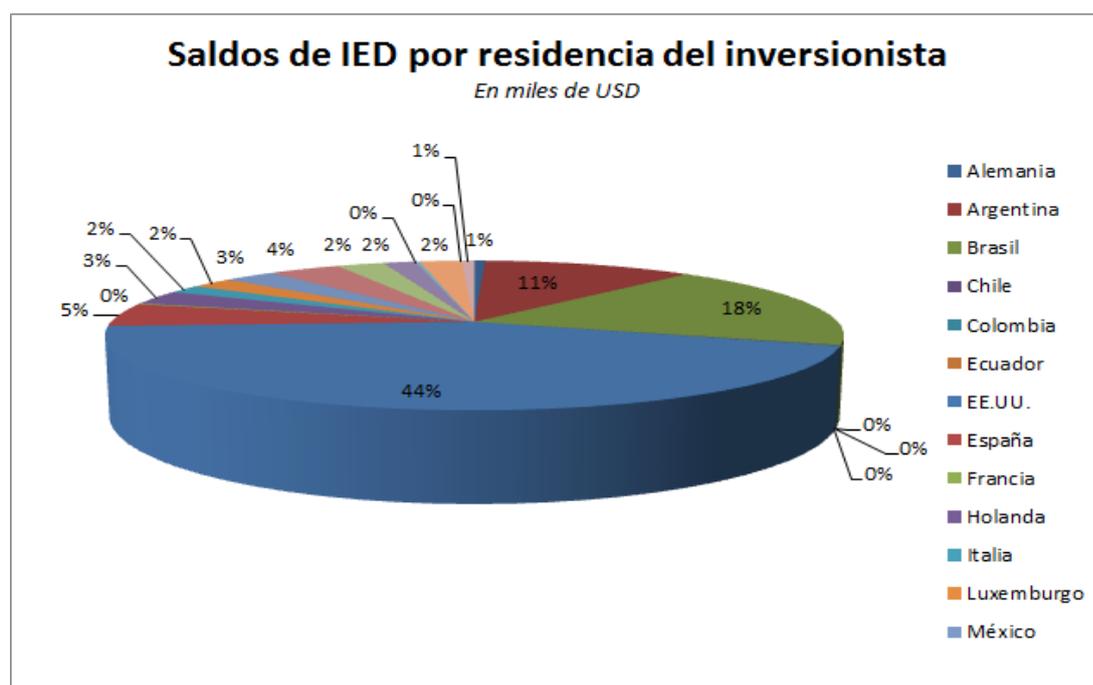
Gráfico 4: Flujos de IED de capital argentino a Paraguay



Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Central del Paraguay

En lo que atañe a los saldos de las IED por residencia del inversionista, los datos del Banco Central del Paraguay en su publicación “Inversión Extranjera Directa. Primer trimestre de 2013” (n.d.) revelan que Argentina, con una suma aproximada de 474 millones de dólares, ocupa el tercer puesto por detrás de Estados Unidos (EE.UU.) y Brasil que tienen un saldo de 1.890 y 794 millones de la misma divisa respectivamente. En el Gráfico 5 se distingue el detalle de los principales países de residencia de los inversionistas. Es posible notar que los tres países nombrados anteriormente representan el 73% de las IED en Paraguay, mientras que el porcentaje restante está muy atomizado.

Gráfico 5: Saldos de IED por residencia del inversionista



Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Central del Paraguay

Por otra parte resulta necesario notar que por su estructura económica el aporte de los capitales paraguayos a las IED en Argentina es marginal y está distribuido en muy pocos sectores, como se observa en la Tabla 1.

Tabla 1: Total de IED Paraguaya en Argentina

Sector	Millones de USD
Alimentos, bebidas y tabaco	4,664,478
Industria química, caucho y plástico	3,760,787
Comercio	7,506,503
Transporte	24,428,159
Agricultura, ganadería y otras	4,269,190
Oleaginosas y cerealeras	19,430,448
Total de IED Paraguaya en Argentina	64059565.01

Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Central de la República Argentina

La coyuntura existente a inicios del año 2014 evidencia que ambos países se encuentran en procesos complejos para la atracción de la inversión. Desde su asunción como presidente en 2013, Horacio Cartes asumió la atracción de capitales como uno de sus ejes de trabajo, lo que

se tradujo en la emisión de bonos soberanos, el impulso a leyes, las giras por el exterior y por sobre todo un discurso atractivo para los inversionistas. En lo concerniente a la Argentina, la situación económica muestra signos alarmantes en lo que respecta a la inflación y a los procesos cambiarios, lo que sumado a la proximidad del proceso electoral, que marcará el fin del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, genera cierta incertidumbre para los inversionistas.

Conclusiones

Paraguay y Argentina poseen una relación de larga data y vinculada a muchos aspectos. En lo concerniente a las relaciones económicas internacionales, este trabajo abarcó tres aspectos: el comercio bilateral, Yacyretá y las inversiones extranjeras directas.

En cuanto al comercio bilateral la balanza comercial es favorable a Argentina, aunque se observa una tendencia crecimiento en el volumen de los productos comerciados por ambos países. En el caso de Paraguay la cantidad de productos es reducida y de poco valor agregado. Esto hace que el índice de comercio de dos vías entre ambos países muestre un coeficiente modesto. Otro de los rasgos a destacar es la sensibilidad del comercio a las variaciones cambiarias, lo que repercute en el sentido del intercambio en las regiones de frontera más dinámicas, los cuales se convierten, por su permeabilidad, en canales para el comercio informal.

La EBY es un proyecto que desde hace más de 40 vincula a ambos países para la generación de energía hidroeléctrica a partir de la potencialidad del Río Paraná. Si bien el mismo ya se encuentra funcionando a plena capacidad, la obra mostró serios problemas de costos, retrasos y sospechas de corrupción, además de efectos sociales y ambientales notorios. En 2014 se cumple el plazo establecido para la renegociación del Anexo C, relacionado a costos y disponibilidad de energía, lo cual seguramente traerá consigo un replanteo bilateral de la situación actual.

El tema de las IED entre ambos países muestra niveles modestos. Pese a ser Argentina el tercer país en origen de los inversionistas que radican sus negocios en Paraguay, los montos son discretos y se encuentran difuminados en distintos sectores. Los inversionistas paraguayos en Argentina, por su parte, aportan una cantidad marginal de capital, que representa el 13,5% de lo invertido por los argentinos en Paraguay. En lo que atañe a las IED

argentinas en Paraguay, es de esperar que si el discurso del presidente Cartes y sus medidas de atractivo a inversionistas son cumplidas, este volumen pueda aumentar.

Bibliografía

- Alimonda, H. (1992). Una agenda democrática frente al Mercosur. *Nueva Sociedad*, 121, 26–34.
- Ashwell, W. (2013). *Historia Económica del Paraguay (1946 - 2008)*. Asunción: Imprenta Salesiana.
- Asociación Latinoamericana de Integración. (2012). *Evolución del comercio intraindustrial en la ALADI*. Montevideo. Recuperado de <http://www.aladi.org/boletin/documentos/SecEstudio%20201.pdf>
- Asociación Latinoamericana de Integración. (2014). Estadísticas de Comercio Exterior. Recuperado de http://consultawebv2.aladi.org/sicoexV2/jsf/comercio_exterior_principales_productos.seam?cid=29898
- Banco Central del Paraguay. (n.d.). *Inversión Extranjera Directa en Paraguay. Primer trimestre 2013*. Asunción: Banco Central del Paraguay. Recuperado de https://www.bcp.gov.py/userfiles/files/Informe_Inversion_Extranjera_Directa_I_Trimestre_2013.pdf
- Boccia Paz, A. (2013). El Paraguay contemporáneo. En *Historia general del Paraguay*. Asunción: Fausto Ediciones.
- Chudnovsky, D., & López, A. (2007). Inversión extranjera directa y desarrollo: la experiencia del Mercosur. *Revista de la CEPAL*, 92, 7–23.
- El Protocolo Ayala-Pueyrredón. (2011, 27 de Junio). *Última Hora*. Asunción. Recuperado de <http://www.ultimahora.com/el-protocolo-ayala-pueyrredon-n441268.html>
- Farina, B. N. (2003). *El último supremo* (Vol. 5). Asunción: El Lector.
- Ferradás, C. A. (1996). El interjuego de lo global y local en la represa de Yacyretá. In D. Mato, M. Montero, & E. Amodio (Eds.), *América Latina en tiempos de globalización: procesos culturales y transformaciones sociopolíticas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Recuperado de <http://www.globalcult.org.ve/pub/AMI/05-Ferradas.pdf>
- Finanzas y corrupción en el menú de Kirchner y Frutos para Yacyretá. (2014, 19 de Junio). *Página 12*. Buenos Aires. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-70118-2006-07-19.html>

- Gayá, R., & Michalczewsky, K. (2014). El comercio intrarregional sudamericano : patrón exportador y flujos intraindustriales. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2014/14343.pdf>
- Guillén, S. (2012). *La nueva base de datos de exportación del Paraguay. La reconstrucción 1995 - 2011*. Asunción: Observatorio de Economía Internacional. Recuperado de <http://www.cadep.org.py/uploads/2012/12/INFORME-VERSION-OFICIAL-STELLA-GUILLEN1.pdf>
- Heyman, A., Ruiz Murrieta, J., & Leal Filho, W. (2004). *Informe final de la Comisión del Mecanismo de Investigación Independiente sobre el Proyecto Hidroeléctrico Yacyretá 760/OC-RG*. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <http://www.iadb.org/iim/pr191713esp.pdf>
- International Trade Center. (2014). Estadísticas. Recuperado de <http://www.trademap.org/SelectionMenu.aspx>
- Kopas, J., & Puentes Riaño, A. (Eds.). (2009). Estudio de caso, Proyecto Binacional Yacyretá, Argentina y Paraguay. In *Grandes represas en América, ¿Peor el remedio que la enfermedad?*. Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente. Recuperado de http://www.aida-americas.org/sites/default/files/InformeAIDA_GrandesRepreseas_BajaRes.pdf
- Krugman, P., & Obstfeld, M. (2006). *Economía Internacional. Teoría y política*. Madrid: Addison-Wesley.
- Molinas, J. R. (2000). *El Impacto social y laboral de las empresas multinacionales (EMN) e inversiones extranjeras directas (IED) en Paraguay*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo. Recuperado de <http://books.google.com.py/books?id=nwzz1Nw9re4C>
- Moreno Meza, N. (2008). El patrón de los flujos de inversión extranjera directa en los países de América Latina (1991-2005). *Pensamiento Y Gestión*, 24, 256–273.
- Scavone Yegros, R., & Brezzo, L. (2010). Los tiempos de Stroessner y la transición a la democracia. In *Historia de las Relaciones Internacionales del Paraguay* (Vols. 1-20, Vol. 19). Asunción: El Lector.
- Secretaría de Política Económica. (2004). *Informe Económico. Año 2003* (No. 48). Buenos Aires: Ministerio de Economía y Producción. Recuperado de <http://www.mecon.gov.ar/peconomica/informe/informe48/indice.htm>
- Tini, M. N. (2010). La relación de Argentina - Paraguay durante 2003 - 2009: Cambio de gobiernos, de partidos, pero sin cambios en el bilateralismo. En L. Soler (Ed.), *Dossier Paraguay* (pp. 101–103). Buenos Aires. Recuperado de

<https://docs.google.com/file/d/0Bx6HJsyAgeqPN2Y5MDJINmMtYTU4Yy00OTczLTg4ODgtN2RiNmEyOWIzMjBj/edit?hl=es>

Tratado de Yacyreta y Normas Complementarias. (1973). Recuperado de <http://www.yacyreta.org.ar/docum/2006/tratadodeyacyreta.pdf>

Universidad Nacional de Misiones. (2012). *Territorialidad, economía de la ciudad y estructuración social: El Proyecto Yacyretá y los cambios en el espacio urbano de Posadas*. Posadas, Misiones, Argentina. Recuperado de <http://argos.fhycs.unam.edu.ar/handle/123456789/415>

Villalba, P. (2008). Indemnizaciones en el marco del emprendimiento Yacyretá. In Codehupy (Ed.), *Derechos Humanos en Paraguay en 2008*. Asunción.